

SELE
JUEVES Y DOMINGOS

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Perillan Buxó

NÚMERO DEL JUEVES
15 CENTIMOS
suplemento del domingo
10 CENTIMOS

NÚMEROS ATRASADOS
a doubles precios

SUSCRIPCIONES

En Madrid, 1 mes, 4 reales; 3 meses, 12 reales; 6 meses, 24 reales; 1 año, 48 rs.

DIRECCION

Calle de la Amnistia, 3
bajo de la derecha.



SELE
JUEVES Y DOMINGOS

LOS DOMINGOS
SOLO
PARA LOS SUSCRITORES

NÚMERO AL CROMO
15 CENTIMOS
A LOS VENEDORES
10 RS. CADA MANO

NÚMEROS ATRASADOS
a doubles precios

SUSCRIPCIONES

En provincias, 3 meses, 14 rs.; 6 meses, 28 rs.; 1 año, 50 rs.
En París de Francia y demás países extranjeros, 1 año, 25 francos ó pesetas.
En América, 1 año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRACION

Calle de la Amnistia, 3
bajo de la derecha.

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

CENTROS DE SUSCRIPCIONES A ESTE PERIÓDICO

LIBRERÍAS: de Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo de Gaspar, calle del Príncipe.

SUCURSAL DE PUBLICACIONES
Mayor, 13, portal.

En todos estos centros se dan recibos BROMÍSTICOS que deben ustedes leer... por curiosidad.

A NUESTROS LECTORES EN PROVINCIAS

En las poblaciones adonde no llegue el próximo número de este periódico, nuestros habituales favorecedores pueden asegurar que el Agente que estaba encargado de la venta, no ha cubierto los compromisos aceptados, Y SE HA GUARDADO NUESTRO DINERO.

LA ADMINISTRACION.

LA CARICATURA DE HOY

Es dicho vulgar aquel de «Ya me cargué yo de estas!»

El país, cargado de ellas, arrima un saludo al arriero que le ha echado sobre el lomo una carga que le tiene derrengado.

Camacho y su víctima están retratados del natural.
DEMÓCRITO.



Ya han salido los sindicatos a la calle... y sin retratarse. Eso sí, el que les abran las puertas del Saladero les ha costado cincuenta y seis mil duros nada más, que los ha pagado de muy buena voluntad el comercio, ese mismo comercio que le niega al Sr. Camacho un trimestre de contribución, que después de todo es una futea.

Por algo no soy Camacho, porque si yo fuera Camacho, ¿saben Vds. lo que haría? Buscar cualquier pretexto para volver a prender a los sindicatos, ó prenderlos sin pretexto, que lo mismo dá. Y luego pedir otros cincuenta y seis mil duros por su rescate, y cuando el comercio los diera... patilla y cruzado, y vuelta a empezar.

Por este sistema sencillísimo, como Vds. ven, pronto llenaría las arcas del Tesoro sin necesidad de romperme los cascos ideando planes financieros.

—El objeto no es chuparles el dinero a los contribuyentes? Pues el medio poco importa, el que ellos acepten con más gusto. Y el de prestar fianzas se ha visto que es más de su agrado que el pagar recibos de contribución.

Después de todo, este recurso tributario es muy antiguo. ¿Qué hacían los turcos y berberiscos hace dos y tres siglos? Armaban sus buques en corso, desembarcaban por sorpresa en un puerto cristiano; tomaban cautivos a las personas más pudientes y a las doncellas más hermosas. Llevában-selas cargadas de cadenas a los dominios mahometanos, y por cada cual pedían luego un fuerte rescate en moneda contante y sonante.

Y las familias de los cautivos ó los padres redencionistas de la Merced, recogían apresuradamente el dinero, se lo llevaban a los turcos, y los cautivos y cautivas volvían a sus lares en libertad... hasta otra vez, si los agareños podían echarles el guante.

Yo bien sé que Camacho no es el gran turco, ni un turco pequeño, pero una vez que el comercio español paga miles de duros por rescatar del Saladero a los Maltranas y Villantes, acójámonos a ese medio indirecto de tributación, ya que es el que produce más pronto resultados.

Ahora dicen, por ejemplo, que los pueblos no quieren pagar la contribución de consumos porque se les hace exorbitante, y los Ayuntamientos se vienen con exposiciones y solicitudes pidiendo rebajas.

Este va a ser otro lío como el del subsidio. Pues nada, procedimiento ejecutivo: a la cárcel con los Ayuntamientos,

pidáseles por vía de fianza carcelaria lo que importe la contribución, y los pueblos aprontarán la moneda para ver libres a sus concejales.

Eh!... ¡Si seré yo gran hacendista! En cuanto vaque la plaza de Camacho primero, hago oposición.

Las oposiciones aflan sus mejores lenguas para el día 20 en que se abrirá de nuevo el refidero de las Cortes.

¡Valiente cuidado me daría a mí si fuera Sagasta!

Que se quejan, que le acusan de reaccionario, que se vienen con alharacas diciendo que hemos vuelto a los tiempos de Sartorius!... ¡Que claman al cielo alegando que el pobre país no puede soportar la carga fusionista, que le abruma!... Todo sensiblería y patarata. Las oposiciones ya es sabido que nunca están contentas. ¡Hay más que responderles que todas son declamaciones huecas, inspiradas por el rencor político y la ambición de mandar!

Hay un argumento para convencer a todo el mundo. Los buenos ministeriales han descubierto que todo ese tiberio de los gremios es obra de la mano oculta de Ruiz Zorrilla, en connivencia con los Maltranas y consortes. Ahora bien, Romero Robledo, ó como quien dice, los conservadores, han simpatizado con los gremios y han visitado a los sindicatos en la cárcel.

Y Moyano ha hecho otro tanto.

¿Quiéren Vds. una prueba más palpable de que toda esa algarada es una conspiración en que trabajan coaligados los demagogos petroleros, los reaccionarios contumaces y los moderados recalcitrantes?

Ruiz Zorrilla, Romero Robledo, Moyano, hé aquí la trilogía, el repugnante contubernio preparado en la sombra para sumirnos en los horrores de la anarquía.

¡Qué tema más bonito para un discurso, Sr. Sagasta!... Pero no se lo encargue V. a D. Venancio, porque echará el paso a perder.

Y en último término queda el gran argumento, el argumento que aplasta. Un voto de confianza suscrito por ministeriales imparciales y modestos. La grey ministerial no puede por menos de votarlo, es cuestión de partido. Se reúne una votación de 300 genizaros, contra 60 pelagatos. Y ahí tienen Vds. la voluntad parlamentaria, es decir, el voto del país que habla por boca de sus representantes legítimos.

El día en que eso se vote se demostrará que el país quiere a D. Venancio, y delira por Camacho, y adora en Alonso Martínez.

Y las oposiciones nada podrán replicar; y toda su elocuencia quedará por los suelos, así truene Martos, y Romero Robledo se desgañite, y Cánovas revuelva todo el archivo de Simancas.

Oros son triunfos; y si además hay espadas, triunfos son también; ¡no es cierto, ¡oh, sublime ministro de los Ilorones?

No hay que acobardar; ábrase esa colmena bulliciosa de la plaza de Cervantes. Allí, como en todas partes, somos los años los fusionistas, y a los discursos de los Martos, Carvajales y Cánovas, respondan los votos de los Bermejillos, Arroyos, Nidos y Capdepones.

El número, es decir, la razón está de nuestra parte.

FUSIONITIS

MENSAJE AL GOBERNADOR

Bello y arrogante conde,
el de las brillantes gafas,
el de rizado cabello,
el de mejillas rosadas,
el barbián de los barbianes,
aunque de estirpe italiana;
¡Aláh te guarde, buen conde,
de sufrir una alcaldada,
y la salud te conserve,
y con la salud, la paga,
y con la paga, el boato,
y con boato, la fama!
Has de saber, gran alcaide
de la villa coronada,
Medina-Madrid un día,
y ahora Medina-mala,
que está el pueblo de tu mando
como aldea de la Arabia,
ó como una toldeira
de las tribus araucanas.
Dicen que hay timbas ocultas,

donde reina la baraja,
que por tener cuatro reyes,
es cuatro veces nefasta;
dicen que se juega mucho
y que tú no ves las cartas,
porque algunos subalternos
te juegan la gran tostada.
Sal a la calle, buen conde,
y pásate por Esclava,
por el Real ó la Comedia,
por Variedades ó Lara,
y encontrarás una turba
de berberiscos de capa,
convertidos en empresa
de ópera, zarzuela, y drama,
que te ofrecerán billetes
por los ojos de la cara.
Verás la grey haraposa
de chiquillos y muchachas,
que se enredan en las piernas
de caballeros y damas,
la caridad invocando,
si el pañuelo no les sacan:
verás coeheros-simones,
aquí llamados de plaza,
que arriman un latigazo
al primero que les habla,
cuando pagarles no quiere
la tarifa de sus ganas;
verás desde media noche
hasta rayar la del alba
meretrices repugnantes
abortos de la canalla,
y que al jóven y al anciano
le persiguen y le atajan;
y rateros conocidos,
enterradores de plata,
llamadores de renombre,
mecheros de rompe y rasga,
que por las calles pasean
a pesca de algún colandria,
y que si hoy van a la cárcel
de fijo salen mañana.
Y si lo ves y remedias
los males que te señalan,
¡Aláh te dé el quinto cielo
de tus políticas ansias,
(una subsecretaría
y mejor, una embajada!)
Y no le pido otra cosa
porque de cruces y placas,
y timbres y pergaminos
tienes sobra más que falta!
Conque adios, bizarro conde,
el de las brillantes gafas,
el de rizado cabello
y mejillas sonrosadas;
cúrate mucho de Pepe,
el taimado Ben-Cal-Abas,
que pretende arrebatarte
las llaves de la Alcazaba;
no te fies de promesas,
que todo el que puede engaña,
y donde menos se piensa,
hay un petardo que estalla;
y cuando pruebes te lleven
de mis dibujos y láminas,
¡no me las prohíbas, conde,
porque al hacerte me matas!



De orden de monseñor Monescillo, arzobispo de Valencia, se le envió al Papa un aguinaldo de diez mil pesetas para consuelo y alivio de las penas que le afligen en su prisión. Ahora dígame el señor arzobispo si sabe que en la diócesis valenciana están pagados los maestros de escuela. ¿Un perro chico a que no?



LA BROMA



Cargado el burro de esteras,
Se ha alborotado de véras.

Lit. Fernandez, San Nicolas, 7, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

LA BROMA saluda afectuosamente al valiente periodista español D. Francisco de Cepeda, director de la *Revista Económica* que se publicaba en la capital de la isla de Cuba, y que ha enarbolado y sostenido con entereza la bandera liberal.

Cepeda ha llegado á la Península, desterrado por el general Prendergast: el valeroso escritor asturiano ha perpetrado allí el espantoso crimen de ser liberal sin condiciones y de zurrar la badana á los *negreros de la política* que se refugian en la rica Antilla. Decantando el liberalismo de estos papanatas que hoy des gobiernan á España, el Sr. Cepeda creyó poder contar con el apoyo del general Gobernador, para castigar la audacia sin límites de los conservadores... ¡que si quisiere! El General, imitando en este caso la conducta insegura y torcida del Gobierno de la metrópoli, ha tomado el rábano por las hojas, y enviado *bajo partida de registro*, al abnegado defensor de la libertad, como en Madrid se ha encarcelado á los síndicos del Comercio y de la Industria, en vez de despedir para su casita al inhábil y torzudo ministro de Hacienda que se obstina en que sus buuelos son pasteles, y en que su ruda laboriosidad es talento... ¡místé qué Dios! Pues nadie trabaja más que los *gañanes*!

En fin, y para no divagar, caballeros: los conservadores de allá dieron una concerrada á Cepeda: ¿por qué los liberales de acá no le damos una serenata? Los *cityayos* de la hermosa Antilla le han proporcionado amarguras y sinsabores: ¿por qué no le damos un banquete, los que aplaudimos su abnegación y admiramos su patriotismo?

El que lo apruebe, que alce el dedo!

La mar de sueltos ha publicado *La Correspondencia*, sobre una leve indisposición del simpático fusionista señor Rute.

«El Sr. Rute está enfermo, pero no de gravedad...»

«El Sr. Rute se ha levantado de la cama.»

«El Sr. Rute continúa enfermo, pero mañana irá á su despacho en el ministerio de la Gobernación.»

«El Sr. Rute no ha podido despachar hoy.»

«El Sr. Rute está así, así.»

«El Sr. Rute está completamente bien.»

Si se trata de una grave dolencia, se comprendería esta oficiosidad de curandero.

¿Pero qué le importa al país que el Sr. Rute esté ó no constipado? Si lo está, que sude, pero que no haga sudar á las prensas.

Y que se suene.

Un caballero perdió en el Congreso una cartera que contenía 5.000 reales en billetes.

Un portero dió con ella y se la devolvió á su dueño.

La suerte del caballero

fué que se la halló el portero;

porque ¿qué hubiera ocurrido,

si en vez de él, hubiera sido

un diputado cunero?

Dicen que la Tesorería Central recibió la friolera de diez y seis millones en metálico *sonante*; y que entregó á la Delegación fondos en billetes y no moneda redonda.

Como el oro y la plata han tenido premio hace pocos días, y como aquí *semos tan avispados* en estos teje-manejes, yo no digo, ni creo (ni sospecho siquiera) que haya habido cambio de *especies*; pero, vamos, que me hace cosquillas la curiosidad, y quisiera oír la autorizada palabra de los competentes sobre esta metamorfosis papelería.

Sentí que la Tesorería se coma las respuestas, como el Ilustre Ayuntamiento que preside el avinagrado señor de Abascal, que no ha dicho esta boca es mía y se ha callado como un poste (de piedra) en la cuestión de arbitrios por servicios municipales que pagan las empresas de espectáculos en su Prefectura del Abroñigal.

Vuelve á hablarse de variaciones en el uniforme del ejército.

Aquí no se piensa más que en contratas, y en buscar tela que cortar.

En el Círculo Mercantil no reina el mejor acuerdo. Las disidencias y las intrigas, ante un problema social como el de los gremios, van á dar solución á otro problema matemático.

Van á conseguir... la *cuadratura del círculo*.

Un diario ministerial publica un artículo de fondo con este epígrafe:

La conducta y los principios.

Más claro estaría así:

La cazuela y los garbanzos.

El postre, ya lo pondrá el país: ¡ah! y también los *monda-dientes*.

La empresa de la Plaza de Toros anuncia una corrida de novillos y dice en su cartel: «Se lidiarán cuatro toros de estas y las otras condiciones; uno de ellos, *mogón de los dos pitones*, sin otro defecto y de la ganadería de Salas.»

Sale el toro anunciado; es de Salas, mogón por partida doble, sin otro defecto; tan bravo y pendenciero, que no más salir, asesina villanamente á un caballo y tumba al picador, como quien mete en la cárcel á un síndico del Comercio: ¡pá, en un abrir y cerrar de ojos!

El público grita; y el presidente, sin atenderse á que el cornupeto es legal y trae su acta sin protestas, porque viene tal y como le han anunciado, le condena al corral y pide que salga un suplente: no se cumple el cartel.

Y amén de esto, multazo de *mil reales* sobre la empresa! ¡Toma liberales!

Se anuncia y vende gratis un folleto titulado: *Arte de llegar á ser rico en Bolsa con 25 pesetas.*

¿Lo habrá inspirado Camacho?

¿O el subsecretario de Hacienda?

Porque este señor ha llegado á ser rico sin que le cueste un ochavo.

Hasta los periódicos ministeriales dicen que el bueno de Camacho se resigna á transigir con aquellos pueblos que se crean perjudicados en el reparto de la contribución de consumos.

Esto me ha producido un desencanto. Desconozco á Camacho y estoy tentado á negarle mi apoyo.

¿Transigir con los contribuyentes!... Este no es el Camacho que yo había soñado.

Un buen ministro de Hacienda debe desollar vivo al país.

Diga V. señor ministro de Fomento: ¿ha mandado V. sacar á oposición una plaza de profesor de solfeo que vacó hace pocos días en el Conservatorio?

¡Vaya! ¿á que no?

Me dicen que al siguiente día de morir el propietario, ya tomaba posesión de la clase el sucesor.

¿A músico muerto, músico puesto!

En España no se sacan á oposición más que las plazas de escribientes. Verdad es que son los funcionarios que mayor caudal de conocimientos necesitan.

La provincia de Asturias no puede pagar los tributos creados por la omnisciencia camachina, y apela á su representante el Sr. Posada Herrera para que alivie de tan enormes cargas á su noble país natal.

Pero al oír tales quejas, sin temor al trueno gordo, su excelencia se hace el sordo... ¡el que siempre es todo orejas!

En Orense ha comenzado el jaleo de las contribuciones. El comercio cierra sus puertas: pero el Gobierno se empeña en que aquella población figure entre las de 16.000 á 20.000 habitantes, debiendo estar como siempre entre las que cuentan de 10 á 16.000.

¡Imbéciles revoltosos! ¿Querrán ellos saber más que Camacho?

Cuando él dice que Orense tiene más población que la que tiene, es porque cada español debe usar cuatro bolsillos... Y es claro, un contribuyente multiplicado por cuatro bolsillos, ¿a ver si no da cuatro burros de carga!

Se ha formado un Sindicato de damas nobles para gestionar y conseguir que se cierren las tiendas los domingos y fiestas de guardar.

No veo la trascendencia de la medida, y creo que la comisión emplearía mejor su actividad y el poder de sus relaciones, procurando recoger los centenares de niños vagabundos y ancianos pordioseros que invaden las calles de esta *opulenta* mansión de todas las farsas y oropeles.

El comercio debe abrir y cerrar cuando le convenga y le dé la gana.

Lo que no debe permitir la *verdadera caridad* de las matronas ricas é influyentes, es la mendicidad como oficio de ignorantes, aprendices de rateros, y de vagos consuetudinarios.

Lo demás es darse jabon y hacer reír á la gente de buen criterio. Ya no estamos en Babia!

Cordial y entusiasta asegura el gran fosforito que ha sido la recepción que le han hecho en Málaga.

¿Antes *cordial* que *entusiasta*?

Como quien dice: tita primero y fósforo después.

El Sindicato Madrileño salió anteayer de la cárcel, bajo fianza.

El pleito está ya fallado por el país y no será el Sindicato quien pague las costas.

La Iberia dice que la cuestión de los gremios alborotados no es más que una *comedia*.

Tiene razón: pero la *comedia* es de *magia*, con *trastos y mutaciones*. Estamos en el prólogo y la decoración cambia en el acto primero.

En la catedral de Santander cayó la semana pasada un rayo.

Mala puntería tienen en el cielo. Porque el rayo fué disparado seguramente contra la casa-redacción de alguno de los periodistas excomulgados.

Anticipándose á la Revista de diversiones que todos los domingos nos regala en este periódico el amigo *Bambalina* (y pidiéndole perdones por la usurpación de dominio) les diré á ustedes, que el nuevo tenor Massini me ha parecido un artista de *primer orden*. Mi voto no es sospechoso; no soy amigo de Rovira y pago mis localidades. Pero, francamente, encuentro á Massini tan lejos de Rovira y sus desaciertos, que doy el pésame al empresario, porque esta vez se ha equivocado.

Le ha salido un gran tenor!

¿Cabe mayor desengaño

y desventura mayor,

para él, que ha traído este año

de lo malo lo peor?

Espero que el Sr. Massini no dará un banquete á la prensa: no lo necesita para imponer la valía de sus talentos.

Y propósito de banquetes de reclamo.

¿Qué han oído ustedes de cierto Banco Económico ó cosa así, que dió una comilona á algunos periodistas?

Me aseguran que el Banco del *banquete* es una casa de préstamos como otra cualquiera, y con algunos más inconvenientes que cualquiera otra. Hay cosas que la prensa puede comer, pero que el público no sabe tragar.

La Epoca echa en cara al Sr. Camacho, que todavía no se ha acordado de cobrar el impuesto de la sal.

¿Se quiere usted callar?

Si se le había olvidado y ahora nos lo pide por complacer á *La Epoca*, hemos hecho un pan como unas hostias.

A UN DIPUTADO CUNERO

PARODIA DE ESTEBAN MANUEL DE VILLEGAS

Triste bandido de la verde selva, huésped eterno de un melon podrido, hijo bastardo de la madre Venus, crimen nefando:

Si de mis ansias el clamor oíste, tú que las quejas de mi voz burlaste, oye, no temas y á Sagasta dile, dile que es feo.

Sagasta un tiempo tu maldad sabía, Sagasta un tiempo tu maldad lloraba, quisote... ¡Perro!... mas ahora temo te dé *morcilla*.

Así los dioses con rencor eterno, así los cielos con tenaz castigo, nieguen, el día que en las Cortes hables, pan á la tierra;

Y la tormenta de la nube parda, y el rayo cruel de la elevada cumbre, toque tus hombros, é infernal pedrisco hiera tu cara.

ALFREDO G. DÓRICA.

Estamos en la época de los prodigios. Ya decimos en otro lugar que salieron del Banco de España diez y seis millones de reales en oro y plata con dirección á la Tesorería central, y cuentan los periódicos que cuando llegaron allá se habían convertido en billetes de Banco.

A ver, Sr. Camacho, V. que sabe matemáticas sublimes, acierteme V. cómo se hizo ese juego, qué beneficio les quedó á los prestidigitadores que manipularon en él.

Porque hay quien piensa que no bajó de siete mil duros.

A la reina de Inglaterra le ha disparado un tiro un inglés, que luego ha resultado loco.

Y es el séptimo loco que ha descubierto la manía de matar á la reina de Inglaterra. En aquel país los locos son más peligrosos que en ninguna parte.

La bala del loco no ha herido por fortuna á S. M.; pero si me eligen alguna vez rey de Inglaterra, no aceptaré el cargo mientras no me den la seguridad de que todos los locos están bien encerrados.

Mi enhorabuena á los aficionados á la buena música. El Sr. Quilez, pianista morrocotudo, va á dar en el salón del Conservatorio un concierto, mejor que el concierto europeo, con el concurso de eminentes profesores.

Aprovechad la ocasión y acudid á comprar billetes, antes de que se acaben, porque los revendedores van á hacer de las suyas, con permiso de las autoridades.

¿Pero se cae ó no se cae el Gobernador de Cádiz?

A mí me habían contado que se tambaleaba, pero no es seguro que todo el que vacile caiga.

Y sino ahí está la fusión que desde hace un año está dando traspiés, y todavía no se ha estrellado.

¿Con qué satisfacción leo en los periódicos que las grandes potencias europeas han pensado en dar á España el encargo de que les guarde el Egipto!

En mi condición de ministerial no puedo ménos de estar orgulloso. Ya vamos á entrar en el *concierto* aquel que ustedes saben. Es verdad que entraremos con el modesto papel de vigilantes de orden público. Pero el caso es entrar.

Luego las grandes potencias se repartirán amigablemente el Egipto, pero al despedirnos nos darán un certificado de buena conducta.

¡Poquito que se van á lucir los llorones blancos de nuestros generales, al pié de las Pirámides!

ESCAÑALERA

Telegramas de León, dan noticia de que á las 5:45 de la tarde del 3, quedó detenido el tren núm. 111, en el kilómetro 213 contiguo á la estación de San Miguel de las Dueñas, á consecuencia de un desprendimiento de 30 metros cúbicos de piedra.

La vía quedó restablecida á las ocho de la noche.

—El tren correo de Andalucía llegó á Sevilla el día 4, nada más que con tres horas de retraso.

—Un telegrama de Lugo participó el domingo 5, la salida del tren correo descendente y trasversales sin la correspondencia de Castilla.

—Otro telegrama del ambulante del Noroeste, fechado en Astorga, decía: «Después de perder cinco horas detenidos en la estación de Torre, llegamos á Brañuelas, á las 7:20 de la noche, donde *sin causa justificada*, y á pesar de ser el *tren correo*, suspenden la continuación del viaje. Hoy 5, en tren mixto, á las 6:30 de la mañana nos dan salida. El correo de Galicia no ha enlazado en Ponferrada.»

—Dicen telegráficamente de Valladolid: «Por interrupción de la vía entre Brañuelas y Ponferrada, se encuentran *detenidos los correos ascendentes y descendentes*, y el tren mixto, que salió de ésta á las 8:40 de hoy, no lleva correo.»

Con que todas estas son gracias de *monsieur* Donon.

—El Ayuntamiento de Madrid, presidido por el antipático Sr. Abascal, no se ha dignado recoger nuestra denuncia sobre el servicio de arbitrios municipales que pagan las empresas de espectáculos.

—Es probable que en el próximo número publiquemos nombres, apellidos, cartas y telegramas de algunos villanos explotadores de nuestro trabajo, que no quieren pagarnos lo que nos adeudan.

MADRID.—Imprenta de LA BROMA, Amnistía, 3.—1882.